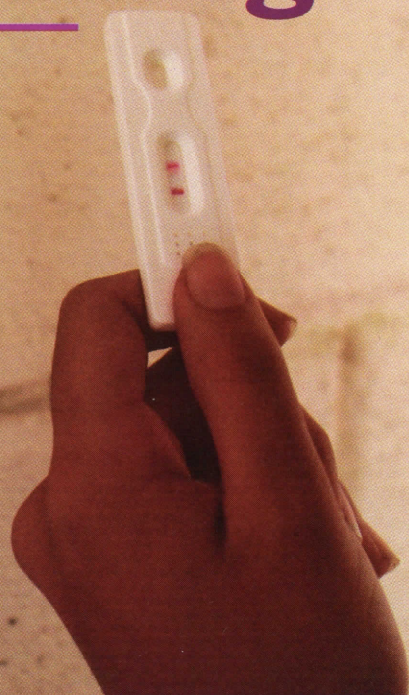


Rompiendo las reglas metodológicas

Por Martha C. Palacios
Abbie Shepard Fields



Un cuestionario novedoso utilizado en una investigación, recoge resultados más profundos y detallados sobre conocimientos y actitudes en torno al aborto terapéutico.

Entre mayo y junio del 2012, cinco profesores de la Facultad de Humanidades y Comunicación, participantes en el curso “Metodología de Investigación Social”, realizaron un estudio sobre conocimientos y actitudes de estudiantes de los primeros y últimos años de todas las carreras de la Facultad, con relación al aborto terapéutico.

Los resultados revelaron diferentes niveles de conocimientos sobre la legislación anterior, la actual penalización del aborto terapéutico y las implicaciones de ésta. También mostraron que la gran mayoría de

estudiantes piensa que un aborto terapéutico es justificable en ciertas situaciones: cuando la vida o salud de la madre está en peligro, o cuando la vida del feto no es viable. Estas posiciones, y la de una minoría, que piensa que situaciones de violación o incesto justifican la práctica de un aborto terapéutico, coinciden en general con otros estudios sobre las actitudes de los nicaragüenses al respecto.

Sin embargo, lo que distingue este estudio de otros es una metodología que permitió una aproximación más profunda al razonamiento de los jóvenes acerca de este tema tan

controvertido en nuestra sociedad.

La técnica más pertinente a los objetivos propuestos fue la encuesta por lo que se elaboró un cuestionario, que a pesar de su naturaleza cuantitativa incluyó una serie de preguntas abiertas. El instrumento fue sometido a un riguroso proceso de pilotaje que llevó a dos decisiones importantes: ser sumamente cuidadosos con la terminología utilizada a fin de evitar confusiones, respuestas automáticas o sesgadas. Era clave garantizar que todos entendían los términos. Por ejemplo, al usar “embarazo precoz”, se incluyó una explicación de su

significado (“embarazo en niñas/ adolescentes menores de 18 años”). La otra decisión fue la auto-aplicación.

Accidentalmente se descubrió la conveniencia de la auto-aplicación del cuestionario, al solicitar por error a un grupo en el pilotaje que respondieran personalmente, encontrando respuestas más honestas, más completas, y reveladoras del proceso de razonamiento de los estudiantes.

La lógica de incluir las ocho preguntas abiertas, algo inusual para una muestra relativamente grande (215 personas), fue captar los sentimientos de los estudiantes. No era suficiente ofrecerles un limitado número de opciones para responder. Había que dejarlos hablar con sus propias voces, con sus énfasis, con sus parámetros.

La importancia de las preguntas abiertas

El análisis e interpretación de una gran cantidad de respuestas cualitativas no es una tarea sencilla, pero el trabajo del equipo que previamente afinó un modelo analítico, lo hizo posible. Se clasificó a cada sujeto según los discursos en sus respuestas, utilizando los aportes de Emerson relativos a las categorías de “visión del mundo”. Para este autor, la visión conservadora se caracteriza por el absolutismo en su pensamiento, una posición contraria al aborto bajo cualquier circunstancia; la liberal es relativista en su pensamiento, con la creencia de que algunas circunstancias justifican la práctica de un aborto.

Sin embargo, se detectó la existencia de un tercer discurso que se denominó “mixto”, que no se hubiera captado sin estas preguntas abiertas. En este discurso el individuo mostraba incoherencia entre su posición relacionada con la penalización, y su discurso sobre las circunstancias que justifican un aborto terapéutico.

En otras palabras, este instrumento—que rompió las reglas de un típico cuestionario, porque normalmente solo utiliza preguntas cerradas— permitió identificar el verdadero rango y diversidad de opiniones en torno al aborto

terapéutico. Con el análisis se captó una tercera posición, aparentemente incoherente, que podría representar falta de conocimiento, o un choque entre la doctrina religiosa y la complejidad de la realidad que han vivido estos jóvenes, o quizás una falta de madurez en sus argumentación ética.

Y esta es, precisamente, la riqueza de una investigación mixta, que proporciona información cuantificable y detalles más cualitativos para comprender al sujeto de investigación con más profundidad y veracidad.



(La investigación *Aborto terapéutico: conocimientos y actitudes de las y los estudiantes de primer y último año de las carreras de la Facultad de Humanidades y Comunicación de la Universidad Centroamericana, UCA*, fue realizada por los y las profesoras Abbie Shepard Fields, Julio César Sosa, Mario Sánchez, Martha Cecilia Palacios y Tanya Valenzuela).